

LA UNION.

VALPARAISO, martes 16 de febrero de 1886. ALGO SOBRE LA SITUACION ECONOMICA.

Aunque los malos gobernantes que sacrifican a sus caprichos las libertades públicas, tratan con frecuencia de hacer creer a los pueblos que lo que en libertad les quitan, les devuelven con usura en prosperidad material, es lo cierto que la experiencia nos enseña que no puede existir esta dulce imperia, sin límite ni contrapeso, la voluntad despotica de un hombre.

Si un cierto bienestar material es indispensable para que el hombre pueda mantener sus opiniones y ejercer sus derechos; si, como decía Franklin, bolsa vacía tiene que andar siempre por el suelo tendida, no lo es menos que la servidumbre es madre de la miseria y que dan muestras de ser muy malos calculadores en que, por cálculo, para salvar la bolsa, abandonan sus derechos políticos y se resignan, ¡oh vergüenza!—a vivir como mercaderes extranjeros en el seno de la patria.

Por fortuna, para que no sea tan contajioso el mal ejemplo, los que así sacrifican con el corazón ligero y sin que los rojos matices del rubor se muestren en sus frentes, el honor a la conveniencia, raras veces quedan impunes, y muy pocas y solo por escepcion logran ver realizadas sus esperanzas.

Los que empiezan por privarlos de la libertad concluyen por exijirles la bolsa. La esplotacion sigue a la opresion como la sombra al cuerpo, y la miseria a la servidumbre como la consecuencia a la premisa. Los gobernantes que oprimen por oprimir son tan raros como los salteadores que matan por matar.

No sin causa el Divino Autor del Decálogo, en su infinita sabiduría, hizo que tras el quinto precepto que dice no matar a nadie, casi pisándole los talones, el que dice no hurtar; pues fué como si hubiera dicho a los ladrones: Si lo primero es que no mateis, lo segundo es que no desbalajéis a vuestras víctimas.

Bueno será que éstos mediten el punto para que comprendan que es inútil empeño el de conservar los provechos cuando se abandonan voluntariamente los derechos, y que es vana la esperanza de aguardar que la situacion económica mejore mientras no mejore la situacion política.

Hámos sujerido estas reflexiones las noticias últimamente publicadas sobre la nueva depreciacion que han sufrido en los mercados europeos nuestros principales productos.

Si llovera sobre seco, la noticia no sería tan alarmante; pero es el caso que llueve sobre mojado; como que hace años que el cable trasatlántico apenas se ocupa en otra cosa que en comunicarnos las bajas sucesivas que, de quince en quince, van experimentando nuestros productos.

El trigo, el cobre, el salitre, el grano, tantos chelines o peniques menos que en la quincena anterior: siempre menos, siempre mas abajo, siempre rodando!

Y eso, como han dicho siempre los anteriores Ministros de Hacienda y como es muy probable que diga todavía el actual, que es de la misma escuela, a pesar del papel moneda y del cambio, que siguen tambien corriendo a quien corre mas por la caucha, que se nos permitirá llamar de la bajada!

Es una lástima que los picaros de los productores de otros países, ofreciendo a vil precio sus productos, impidan que los nuestros se vendan y por lo mismo que nuestros hermanos que los exportan, encuentren en el cambio a 25 peniques un ómodo arbitrio para hacer que e teren el precio o salden la pérdida los consumidores chilenos.

El caso de nuestros exportadores de cobre, de trigo, de salitre, etc., de no poder competir con los que producen artículos similares o equivalentes en otros países bárbaros o semibárbaros, y como tales privados de una utilidad electoral, es sin duda alguna lamentable; pero nosotros, para compadecernos de ellos, esperamos a que, alumbrados por la luz de la experiencia y abjurando sus errores, en vez de decir como hasta ahora que sus industrias languidecen a pesar de la baja del cambio, reconozcan, afor de avisados y de honrados, en esa baja la causante principal del daño.

Para sostener la competencia en los mercados extranjeros con los productores de otros países no ha, tratándose de artículos manufacturados, que dos medios: o producir mejor o mas barato—y, tratándose de artículos como el trigo, el cobre y el salitre, mas que uno, uno solo: producir con menos costo.

Ahora bien, como no es posible producir mas barato con capitales que van a menos, con salarios que van a mas, y con unas máquinas, herramientas y materias primas que siguen subiendo en la misma escala en que el cambio se va desmejorando, la consecuencia es clara: solo mejorando el cambio, o lo que tanto da, solo poniéndonos resueltamente a andar por el camino que lleva a la circulacion metálica, lograremos mejorar la situacion de nuestras principales industrias y colocar a nuestros productos en situacion de sostener la competencia con los productos similares de otros países.

Hemos dicho que ese es el único remedio, y para comprenderlo bastará considerar que, careciendo de medios para modificar en el sentido de la alza los precios de venta de nuestros productos en Europa, nada mas nos queda que modificar, en el sentido de la baja, los costos de produccion.

Puesto que vender mas caro no depende de nosotros, fuerza es que nos empeñemos en producir mas barato.

Y como de la produccion barata son requisitos indispensables los capitales abundantes, los salarios bajos y los precios módicos de las máquinas, herramientas y demas elementos del trabajo y de la industria; y como con el papel moneda depreciado y con el cambio a 25 peniques los capitales tienen forzosamente que escasear y los intereses, los salarios y los precios de máquinas, herramientas, materias primas, etc., que subir, puede afirmarse que no mejorará la situacion de nuestras industrias—ni por consiguiente la de nuestro comercio, ni la de nuestra hacienda pública—mientras no produzcamos mas barato, o lo que es lo mismo, mientras el cambio no vuelva a su antiguo nivel, o lo que tanto da, mientras no salgamos del régimen ficticio, anormal y engañoso del papel moneda, para restablecer cuerda y honradamente

el régimen natural, normal y verdadero de la circulacion metálica. Pedimos perdón a los lectores, para terminar, por haber repetido hoy observaciones que acaso mas de una vez habrán encontrado ya en estas columnas. ¡Hai dos casos, decía Goethe, en que la repetición deja de ser una majadería para convertirse en un deber imprescindible cuando se repiten las verdades para detener a los errores que intentan imponerse a fuerza de repetirse, y cuando se repiten las amonestaciones a los pecadores que perseveran en su mala vida.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO (VIA GALVESTON)

(Servicio especial de La Union.)

LONDON 15th.—Placards have been mysteriously posted throughout Athens, menacing the Members of the Greek Government if they obey the orders of the Powers to disarm.

MADRID 15th.—Nine dynamites have been arrested at the Railroad Station to-day. Subsequently dynamite cartridges, an explosive apparatus, revolvers, and a number of red flags were found on the premises of a shoemaker known to be identified with Socialists.

ROME 15th.—The Papal Consistory, which was to have been held in March, has been postponed until June.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

PORTLAND, OREGON 15th.—The Anti-Chinese Congress assembled here yesterday. One hundred and fifty delegates were present.

The Pope's advisers consider the commission of the Vatican contained in the scheme submitted on behalf of Germany by Prince Bismarck to be insufficient.

ALBANY, New York 15th.—Mr. Thomas A. Edison and others yesterday filed articles for the Incorporation of an International Railway Telegraph Company, which is to introduce his device for telegraphing to and from moving trains.

Los trabajos empiezan a activarse, pues crecen que en profundidad serán coronados sus esfuerzos. Hablase de compra y venta de algunas barras. Vetas que al sol daban diez y quince marcos, dan hoy a los treinta metros de profundidad, treinta y hasta cuarenta marcos; lei que los deja regular provecho. El correspondiente.

(A las 10.15 P. M.) Anoche a las 9.30 P. M., se declaró un incendio en la Calle de Patricia Lynch, frente al Hotel Francis e Inglaterra; en la parte central y en la calle mas angosta de la poblacion.

¡Qué gran peligro de ser nuevamente devorado por las llamas; merced a mil oportunos auxilios prestados por tonetos que regaban las calles, púdose apagar el fuego sin pérdidas. El correspondiente.

REMITIDOS.

Señor Editor de La Union: Mi señor nuestro: En su interesante número del domingo se publica un decreto de la intendencia, documento curiosísimo que nos ha llamado sobremanera la atención.

En ese decreto, el señor Intendente de Valparaiso se aboca al conocimiento de un asunto que no es de su cuerda y para cuya resolución el mismo se había declarado de antemano incompetente; y en ese decreto además, se dirige una cuestion en nombre de una lei que ni siquiera se cita, como es deber imprescindible de un mandatario.

El Intendente de Valparaiso, al resolver motu proprio el asunto de las Zorras, de que el público tiene conocimiento, ha extralimitado sus facultades; ha sobrepasado el límite de sus atribuciones; y al protestar nosotros contra ese atropello de la autoridad administrativa, no lo hacemos tanto en defensa de nuestros derechos violados, cuanto en resguardo de futuros desmanes y para correctivo del abuso.

Como se sabe, algunos propietarios de las Zorras tienen desde tiempo inmemorial el goce del agua que corre por el fondo de la quebrada. En ciertas épocas del año, el agua del cauce es abundante y suficiente para satisfacer las necesidades de los terrenos que lo orillan; pero en verano, escasea y los propietarios de las Zorras, de rios propietarios de diferentes medios, para utilizar de la mejor manera posible la cantidad de agua necesaria para sus plantaciones, que son numerosas y sumamente útiles, pues en ellas se surte de legumbres frescas nuestros mercados. Esta acumulacion de aguas vienen haciéndola los propietarios de esas Zorras desde tiempo antiguo y en virtud de derechos adquiridos; fíjese bien el público en lo precedente.

Desde algun tiempo a esta parte, en el barrio, diremos así, de las Zorras mas inmediatas a Valparaiso, ha levantado la opulencia magnificas casas de recreo que, para su alimento absorben gran cantidad de agua. En verano, como hemos dicho, disminuye el agua del cauce que riega esa quebrada, y por consiguiente, las quintas mas cercanas a este puerto quedan a merced de una hebra solamente.

Para remediar en algo esta dificultad, algunos propietarios de fincas en esa localidad celebraron un comparendo ante el Intendente, quien declaró en esa conferencia que, en su carácter de mandatario, no le cabía otra misión que la de amigable componedor. No hubo avenimiento en el comparendo; los propietarios con derechos preferentes al agua, que invierten en plantíos útiles los cauces comunitarios ademas todo el caudal de muchos pozos, negaron a dar lo indispensable para su negocio en obsequio de algunos ricos que invierten esa agua en parques, en plantaciones de lujo, en lo superfluo, en una palabra.

Habia, pues, un conflicto que por su naturaleza litijiosa no debía resolver la autoridad administrativa sino la judicial. Era evidente el camino para los que se creian perjudicados con la resistencia de los propietarios arribanos: recurrir a los tribunales y ventilar ante ellos el cuestion.

Era natural que los tribunales, una vez ante ellos el asunto, hubieran adoptado medidas preventivas para salvaguardia de derechos y en resguardo del abuso; así es que, desde el primer momento, se habrían anulado las consecuencias del conflicto, y se habrían atendido en forma correcta y legal.

Nuestra importacion de ganados argentinos. 2. Conservacion y comercio de pasto seco. 3. Crónica de la lechería. 4. Crónica azucarera. 5. Los cultivos de plantas forrajeras en Rothaustrad. 6. Informe sobre la instalacion y marcha sobre las oficinas de vacuna de Bruselas y Burdeos. 7. Propiedad de aguas de derrames por derechos de prescripcion. 8. El ensilaje en Rothaustrad. 9. Variedades.

Teatro Nacional.—Con una concurrencia que produjo cerca de 2,000 pesos, se estrenó el domingo la Compañía Salvini. Fué tal el entusiasmo que hubo por concurrir a este estreno, que fué necesario el nombre de localidades que no habian; y en verdad que este entusiasmo fué justificado de una manera sorprendente por la familia Nelson, que se espidió con una habilidad que corrió parejas con la originalidad de sus difíciles pruebas.

Otro tanto hai que decir de los señores fidejos, los perros cabras y caballos. Al fin tenemos entre nosotros un espectáculo que ha satisfecho por completo al señor público de suyo descontentadizo. La Compañía Salvini ha hecho, pues, lo que se llama un espléndido estreno.

Solo es de desear que de los domingos, en el dia, algunas funciones exclusivamente para los niños: esta idea la hacemos presente en nombre de algunos caballeros que nos han escrito pidiendo la conveniencia de que la Compañía lo haga.

Damos, pues, traslado de ella al director del circo. Industria de Quillota.—De paso del domingo en Quillota, tuvimos oportunidad de ver un carro del ferrocarril urbano, construido en aquella misma ciudad.

No solo releva un plausible progreso, sino que, atendidos los elementos de que se puede disponer en Quillota, puede considerarse como un tour de force.

La misma empresa del ferrocarril urbano está construyendo otro, aun mas elegante y ligero que el primero.

Sirva esto de estímulo y ejemplo a otros departamentos. A los amigos del este.—El conocido astrónomo Emmanuel, ha reaparecido, como el cometa del silbario.

El señor Ferrarri del domingo publica el siguiente avis-consejo, que no lo darian mas claro la Sibila de Cumas, ni el astrólogo Vergara:

MANUEL AVISA A LOS AMIGOS DEL este, que no creen los Andes hasta despues del 30, por razones no conocidas.

Como no se dice nada de los amigos del oeste, ni del norte y sur, parece que estos pueden cruzar los Andes, para lo cual militan las mismas razones que hai para que no lo hagan los del este.

Esos argueneros!—Ayer tuvimos ocasion de presentar un hecho que nos probó hasta donde llega la incuria de los señores

policiales y hasta donde puede llegar, así mismo, la desconsiderada avaricia de los pequeños comerciantes que pululan por esas calles. Dios, llevando sus mercedas en argüenas. Es tal el espíritu de lucro que anima a estos, que no reparan en nicadas a sus calabazas y las maltratan, cuando no con azotes o palos, cargándolas con pesos que no alcanzan a resistir. Esto fué lo que presenciamos ayer. Un arguenero habia cargado tanto a su caballo y tanto lo apuraba en la marcha, que al llegar, por la Plaza de la Victoria, las calles del Circo e Independencia, el pobre animal reventó y cayó muerto.

Segun entendemos, en los reglamentos de policía hai prohibición de maltratar por las calles a los animales, y si no consta debe hacerse constar. ¿Por qué entonces la policía no castiga a los desconsiderados mercaderes que cargan demasado sus argüenas o carretones?

¿Acaso esto no es el peor de los malos tratos que se pueden dar a los animales? Llamamos pues la atención de la policía a este respecto, ya que entre nosotros no hai una Sociedad Protectora de animales. Esto es deber de humanidad.

En vacaciones.—Desde el domingo tenemos entre nosotros a los ministros de Hacienda y de Justicia, con su respectivo tren de empleados.

Don Domingo llegará esta semana, después que haya anunciado tres o cuatro veces en falso su viaje. El almirante Lynch.—Se lee en la Correspondencia de Madrid, del 20 de diciembre: «A las dos de la tarde de ayer fué recibido S. M., en audiencia oficial de despedida, el vice-almirante don Patricio Lynch, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Chile en esta corte.

El distinguido marino chileno entregó a S. M. las cartas del Presidente de aquella república, dando por terminada su misión, y reiteró los lazos de fraternal amistad que unen a ambos países.

Después de despedirse del presidente de la república francesa, cerca del cual tambien está acreditado el señor Lynch, regresará a su país; en esta corte queda como cónsul de Chile el señor don Luis Cardozo.

Temperatura.—Dia de extraordinario calor fué el de ayer. Esta subida violenta de la temperatura, se ha sentido tambien en los vecinos departamentos de Limache y Quillota, segun nos lo dicen pasajeros llegados de esas localidades.

La emigracion.—Está visto que Valparaiso ha vuelto este año a ser el punto de reunion de las familias que veranean. Por esta vez ha prevalecido sobre los diferentes puntos del sur y de la costa, que tan de boga han estado en estos últimos años.

Fuera de las muchísimas familias de la capital que se encuentran hospedadas en casas particulares, damos en seguida la nómina de las que se alojan en los hoteles de este puerto: Hotel Francis.

Señora A. Cuevas de Valdés y familia, señora L. A. de Pereira y familia, señora H. Pérez de Arce, señor Juan Gormaz y familia, señora C. Aldama de Covarrubias y familia, señor Teodoro y señora, señor José Manuel Vicuña, señor Rafael Cortés, señor Emilio Marambio, señor Aníbal Ortúzar, señor Carlos Rios, señor Manuel Echeverría y familia, señora D. María Ossa de Ossa y familia, señor Luis Oyarzun Moreno, señor Adolfo Salgado y familia, señor Pedro Nolasco Monto, señor Alejandro Ernel, señor Cesar Covarrubias, señor D. Alcalde Izquierdo y familia, señor Ramon Larraín Pizarro, señor Ismael Alcalde, señor Jeronimo Toppell, señor Le Roy de Quenes y familia, señor J. E. Valdés Cuevas, señor Camilo Migarete, señor Santiago Zavala, señor W. Covarrubias, señor Marcos Garrido y señora, señor A. Baeza, señor Juan de la Cruz Diaz, señor Eulogio Pereira y familia, señor Antonio coronel, señor Juan Antonio Beyer, señor Edmundo Gaminatti, señor Juan Antonio Guzman y familia, señorita Mazoli y sirvienta, familia Ovalle, señor Delome y señora, señor Domingo de Vivero, (Legacion peruana), familia Astorga, familia P. Guzman, señor Adolfo Carion, (ministro Belga), señor Carlos y señora, señor Manuel Rodriguez y hermano, señor Luis Zaldívar, familia Fuenzalida, señor Julio Gomien, señor Ildelfonso Saavedra y familia, señor Domingo Prieto, señor Fernandez, señor Carlos Muñoz, señor Ismael Moran, señor Oscar Cotapos, señor Paez, Verdi y señora, familia Pozo, (boliviana), señor Rafael Montt y familia, señor Pedregal Cerda, señor Wenceslao Rodriguez Leon y señor Alejandro Fierro y familia.

Café de la Bolsa. Señores Hoffmann y Echeverry, señor Saavedra y familia, señor D. Morand, señor Alberto Sanchez, señor Sales y sirviente, señor Alberto Molino, señor Felipe Farfan, señor Roquejo, señor Victor Bertrand y hermano, señor R. Miranda, señor J. B. Echeverry, señor Manuel Lopez.

Hotel Ingles. Señor Zoilo M. Villalon, señor Fernando Echegaray, señor Camerota, señor Antonio A. de la Cruz, señor Francisco Barry y señora, señor Pelissier, señor Rios Guzman, señor Juan de D. Roncuan, señor George Perrins, señor A. Wiss, señor Antonio Cardenas Lopez, señor Hil Alberto Fernandez, señor Maximiano Hertz, señor John S. Sany, señor Francisco Anselmo Marego, señor Salvador Sanfuentes, señor Miguel Gaona, señor Ismael Moran S., señor Gamba, señor Manuel Antonio Larra.

Hotel de La Union. Señor R. Marin y familia, señor E. F. de Ortúzar y familia, señor I. M. Urqueta y familia, señor G. del Sol y familia, señora Recabens, señor A. Roman y familia, señora Nicholls y familia, señor A. Lombardi, señor J. Contreras, señor M. Perez Izquierdo, señor P. Jorquera, señor Manuel Ortúzar y señora, señor Luis y Alberto Monto, señor N. Donoso, señor G. Amaza, señor C. Dellinger, señor R. Acuña y familia, señor Morales, señor C. Quiroga, señor A. Wiss, señor Emilio Paez, señor R. Humeres, señor P. Deon, señor Marinovich, señora Luisa Benza, señor J. D. Dolores, señor M. Halle, señor F. Malinovich, señor Francisco Vergara Donoso.

Hotel Colon. Familia Briceño Tocornal, familia Bacarreza, señor T. N. de la Cerda y familia, señor Sanfuentes y señora, señor Echeverry Alf. y familia, señor Uribe y señora, señor J. M. Hurtado, señor Talavera, señor Talavera Luco, señor S. Salinas, señor Wright, señor Morgan 2.º, señor V. Esajo, señor A. Lathan, Dr. Bacourt, señor M. Hally, señor H. Diaz, señor Dleyden, señor Lucaas.

Hotel Aleman. Señoría Valdés, señor Juan Lowe y señora, señoría Briceño, C. Saavedra, señor Antonio Calderon S. y familia, señor Gustavo Mangelorff, señor Carlos R. Jofré, señor S. A. Riesgo.

Hotel Lafayette. Señor Francisco P. B. de Castro, señor Verco, señor Ricardo Reyes, señor Lisimaco Peraltza, señor Carlos Santos, señor Enrique Parry, señor T. Vargas, señor C. Dupin, señor Luis Fuenzalida, señor Julio de Silva, señor Jacobo Albaladejo, señor S. Duce, señor M. Olivares, señor L. O'Brien, señor Adolfo Barabona, señor Antonio Cossia, señor Guillermo Barry, señor Max Herzog, señor J. A. Soler, señor Paulino Gáiz, señor Juan Lopez.

Hotel Francis. Señora A. Cuevas de Valdés y familia, señora L. A. de Pereira y familia, señora H. Pérez de Arce, señor Juan Gormaz y familia, señora C. Aldama de Covarrubias y familia, señor Teodoro y señora, señor José Manuel Vicuña, señor Rafael Cortés, señor Emilio Marambio, señor Aníbal Ortúzar, señor Carlos Rios, señor Manuel Echeverría y familia, señora D. María Ossa de Ossa y familia, señor Luis Oyarzun Moreno, señor Adolfo Salgado y familia, señor Pedro Nolasco Monto, señor Alejandro Ernel, señor Cesar Covarrubias, señor D. Alcalde Izquierdo y familia, señor Ramon Larraín Pizarro, señor Ismael Alcalde, señor Jeronimo Toppell, señor Le Roy de Quenes y familia, señor J. E. Valdés Cuevas, señor Camilo Migarete, señor Santiago Zavala, señor W. Covarrubias, señor Marcos Garrido y señora, señor A. Baeza, señor Juan de la Cruz Diaz, señor Eulogio Pereira y familia, señor Antonio coronel, señor Juan Antonio Beyer, señor Edmundo Gaminatti, señor Juan Antonio Guzman y familia, señorita Mazoli y sirvienta, familia Ovalle, señor Delome y señora, señor Domingo de Vivero, (Legacion peruana), familia Astorga, familia P. Guzman, señor Adolfo Carion, (ministro Belga), señor Carlos y señora, señor Manuel Rodriguez y hermano, señor Luis Zaldívar, familia Fuenzalida, señor Julio Gomien, señor Ildelfonso Saavedra y familia, señor Domingo Prieto, señor Fernandez, señor Carlos Muñoz, señor Ismael Moran, señor Oscar Cotapos, señor Paez, Verdi y señora, familia Pozo, (boliviana), señor Rafael Montt y familia, señor Pedregal Cerda, señor Wenceslao Rodriguez Leon y señor Alejandro Fierro y familia.

Café de la Bolsa. Señores Hoffmann y Echeverry, señor Saavedra y familia, señor D. Morand, señor Alberto Sanchez, señor Sales y sirviente, señor Alberto Molino, señor Felipe Farfan, señor Roquejo, señor Victor Bertrand y hermano, señor R. Miranda, señor J. B. Echeverry, señor Manuel Lopez.

Hotel Ingles. Señor Zoilo M. Villalon, señor Fernando Echegaray, señor Camerota, señor Antonio A. de la Cruz, señor Francisco Barry y señora, señor Pelissier, señor Rios Guzman, señor Juan de D. Roncuan, señor George Perrins, señor A. Wiss, señor Antonio Cardenas Lopez, señor Hil Alberto Fernandez, señor Maximiano Hertz, señor John S. Sany, señor Francisco Anselmo Marego, señor Salvador Sanfuentes, señor Miguel Gaona, señor Ismael Moran S., señor Gamba, señor Manuel Antonio Larra.

Hotel de La Union. Señor R. Marin y familia, señor E. F. de Ortúzar y familia, señor I. M. Urqueta y familia, señor G. del Sol y familia, señora Recabens, señor A. Roman y familia, señora Nicholls y familia, señor A. Lombardi, señor J. Contreras, señor M. Perez Izquierdo, señor P. Jorquera, señor Manuel Ortúzar y señora, señor Luis y Alberto Monto, señor N. Donoso, señor G. Amaza, señor C. Dellinger, señor R. Acuña y familia, señor Morales, señor C. Quiroga, señor A. Wiss, señor Emilio Paez, señor R. Humeres, señor P. Deon, señor Marinovich, señora Luisa Benza, señor J. D. Dolores, señor M. Halle, señor F. Malinovich, señor Francisco Vergara Donoso.

Hotel Colon. Familia Briceño Tocornal, familia Bacarreza, señor T. N. de la Cerda y familia, señor Sanfuentes y señora, señor Echeverry Alf. y familia, señor Uribe y señora, señor J. M. Hurtado, señor Talavera, señor Talavera Luco, señor S. Salinas, señor Wright, señor Morgan 2.º, señor V. Esajo, señor A. Lathan, Dr. Bacourt, señor M. Hally, señor H. Diaz, señor Dleyden, señor Lucaas.

Hotel Aleman. Señoría Valdés, señor Juan Lowe y señora, señoría Briceño, C. Saavedra, señor Antonio Calderon S. y familia, señor Gustavo Mangelorff, señor Carlos R. Jofré, señor S. A. Riesgo.

Hotel Lafayette. Señor Francisco P. B. de Castro, señor Verco, señor Ricardo Reyes, señor Lisimaco Peraltza, señor Carlos Santos, señor Enrique Parry, señor T. Vargas, señor C. Dupin, señor Luis Fuenzalida, señor Julio de Silva, señor Jacobo Albaladejo, señor S. Duce, señor M. Olivares, señor L. O'Brien, señor Adolfo Barabona, señor Antonio Cossia, señor Guillermo Barry, señor Max Herzog, señor J. A. Soler, señor Paulino Gáiz, señor Juan Lopez.

Hotel Francis. Señora A. Cuevas de Valdés y familia, señora L. A. de Pereira y familia, señora H. Pérez de Arce, señor Juan Gormaz y familia, señora C. Aldama de Covarrubias y familia, señor Teodoro y señora, señor José Manuel Vicuña, señor Rafael Cortés, señor Emilio Marambio, señor Aníbal Ortúzar, señor Carlos Rios, señor Manuel Echeverría y familia, señora D. María Ossa de Ossa y familia, señor Luis Oyarzun Moreno, señor Adolfo Salgado y familia, señor Pedro Nolasco Monto, señor Alejandro Ernel, señor Cesar Covarrubias, señor D. Alcalde Izquierdo y familia, señor Ramon Larraín Pizarro, señor Ismael Alcalde, señor Jeronimo Toppell, señor Le Roy de Quenes y familia, señor J. E. Valdés Cuevas, señor Camilo Migarete, señor Santiago Zavala, señor W. Covarrubias, señor Marcos Garrido y señora, señor A. Baeza, señor Juan de la Cruz Diaz, señor Eulogio Pereira y familia, señor Antonio coronel, señor Juan Antonio Beyer, señor Edmundo Gaminatti, señor Juan Antonio Guzman y familia, señorita Mazoli y sirvienta, familia Ovalle, señor Delome y señora, señor Domingo de Vivero, (Legacion peruana), familia Astorga, familia P. Guzman, señor Adolfo Carion, (ministro Belga), señor Carlos y señora, señor Manuel Rodriguez y hermano, señor Luis Zaldívar, familia Fuenzalida, señor Julio Gomien, señor Ildelfonso Saavedra y familia, señor Domingo Prieto, señor Fernandez, señor Carlos Muñoz, señor Ismael Moran, señor Oscar Cotapos, señor Paez, Verdi y señora, familia Pozo, (boliviana), señor Rafael Montt y familia, señor Pedregal Cerda, señor Wenceslao Rodriguez Leon y señor Alejandro Fierro y familia.

Café de la Bolsa. Señores Hoffmann y Echeverry, señor Saavedra y familia, señor D. Morand, señor Alberto Sanchez, señor Sales y sirviente, señor Alberto Molino, señor Felipe Farfan, señor Roquejo, señor Victor Bertrand y hermano, señor R. Miranda, señor J. B. Echeverry, señor Manuel Lopez.

Hotel Ingles. Señor Zoilo M. Villalon, señor Fernando Echegaray, señor Camerota, señor Antonio A. de la Cruz, señor Francisco Barry y señora, señor Pelissier, señor Rios Guzman, señor Juan de D. Roncuan, señor George Perrins, señor A. Wiss, señor Antonio Cardenas Lopez, señor Hil Alberto Fernandez, señor Maximiano Hertz, señor John S. Sany, señor Francisco Anselmo Marego, señor Salvador Sanfuentes, señor Miguel Gaona, señor Ismael Moran S., señor Gamba, señor Manuel Antonio Larra.

Hotel de La Union. Señor R. Marin y familia, señor E. F. de Ortúzar y familia, señor I. M. Urqueta y familia, señor G. del Sol y familia, señora Recabens, señor A. Roman y familia, señora Nicholls y familia, señor A. Lombardi, señor J. Contreras, señor M. Perez Izquierdo, señor P. Jorquera, señor Manuel Ortúzar y señora, señor Luis y Alberto Monto, señor N. Donoso, señor G. Amaza, señor C. Dellinger, señor R. Acuña y familia, señor Morales, señor C. Quiroga, señor A. Wiss, señor Emilio Paez, señor R. Humeres, señor P. Deon, señor Marinovich, señora Luisa Benza, señor J. D. Dolores, señor M. Halle, señor F. Malinovich, señor Francisco Vergara Donoso.

Hotel Colon. Familia Briceño Tocornal, familia Bacarreza, señor T. N. de la Cerda y familia, señor Sanfuentes y señora, señor Echeverry Alf. y familia, señor Uribe y señora, señor J. M. Hurtado, señor Talavera, señor Talavera Luco, señor S. Salinas, señor Wright, señor Morgan 2.º, señor V. Esajo, señor A. Lathan, Dr. Bacourt, señor M. Hally, señor H. Diaz, señor Dleyden, señor Lucaas.

Hotel Aleman. Señoría Valdés, señor Juan Lowe y señora, señoría Briceño, C. Saavedra, señor Antonio Calderon S. y familia, señor Gustavo Mangelorff, señor Carlos R. Jofré, señor S. A. Riesgo.

Hotel Lafayette. Señor Francisco P. B. de Castro, señor Verco, señor Ricardo Reyes, señor Lisimaco Peraltza, señor Carlos Santos, señor Enrique Parry, señor T. Vargas, señor C. Dupin, señor Luis Fuenzalida, señor Julio de Silva, señor Jacobo Albaladejo, señor S. Duce, señor M. Olivares, señor L. O'Brien, señor Adolfo Barabona, señor Antonio Cossia, señor Guillermo Barry, señor Max Herzog, señor J. A. Soler, señor Paulino Gáiz, señor Juan Lopez.

Hotel Francis. Señora A. Cuevas de Valdés y familia, señora L. A. de Pereira y familia, señora H. Pérez de Arce, señor Juan Gormaz y familia, señora C. Aldama de Covarrubias y familia, señor Teodoro y señora, señor José Manuel Vicuña, señor Rafael Cortés, señor Emilio Marambio, señor Aníbal Ortúzar, señor Carlos Rios, señor Manuel Echeverría y familia, señora D. María Ossa de Ossa y familia, señor Luis Oyarzun Moreno, señor Adolfo Salgado y familia, señor Pedro Nolasco Monto, señor Alejandro Ernel, señor Cesar Covarrubias, señor D. Alcalde Izquierdo y familia, señor Ramon Larraín Pizarro, señor Ismael Alcalde, señor Jeronimo Toppell, señor Le Roy de Quenes y familia, señor J. E. Valdés Cuevas, señor Camilo Migarete, señor Santiago Zavala, señor W. Covarrubias, señor Marcos Garrido y señora, señor A. Baeza, señor Juan de la Cruz Diaz, señor Eulogio Pereira y familia, señor Antonio coronel, señor Juan Antonio Beyer, señor Edmundo Gaminatti, señor Juan Antonio Guzman y familia, señorita Mazoli y sirvienta, familia